

DIPLOMACIAS MIGRANTES: REPENSANDO LA BINACIONALIDAD CÍVICA EN NORTEAMÉRICA

MIGRANT DIPLOMACIES: RETHINKING THE CIVIC-BI-NATIONALITY IN NORTH AMERICA

DR. ANTONIO ALEJO*

Resumen: *Ante los desafíos de la movilidad humana contemporánea es necesario pensar en la capacidad de agencia de los migrantes para defender sus derechos. Nuestro punto de partida es que es necesario ir más allá de la mirada estado-céntrica al analizar los activismos migrantes cuando en nombre de la soberanía y el interés nacional, los migrantes enfrentan entornos negativos que inhiben su libre movimiento. Con una perspectiva interdisciplinar, y en diálogo entre la sociología de la acción colectiva y la teoría diplomática, aquí proponemos la noción de diplomacias migrantes como una manera para abordar los activismos migrantes en Norteamérica, a partir de los activismos binacionales ante los procesos de deportación y retorno. En este análisis identificamos a los activismos binacionales, como proyectos cívicos posnacionales que buscan actuar aquí y allá, simultáneamente. Con un enfoque de estudio de casos múltiples usamos dos organizaciones binacionales de Norteamérica para evidenciar cómo operan este tipo de diplomacias migrantes.*

Palabras clave: *diplomacias migrantes; binacionalidad cívica; Norteamérica; deportados; retornados.*

Abstract: *Given the challenges of contemporary human mobility, it is necessary to think about the ability of migrants to defend*

* Colaborador del Equipo de Sociología de las Migraciones Internacionales. Universidade da Coruña

their rights. Our starting point is that it is necessary to go beyond the state-centric perspectives to analyze migrant activism when in the name of sovereignty and national interest, migrants face negative environments that inhibit their free movement. With an interdisciplinary dialogue, between the sociology of collective action and diplomatic theory, we propose the notion of migrant diplomacies as a way to address migrant activism in North America, based on binational activism in the face of deportation and return processes. In this analysis we identify that binational activism as a post-national civic project that looks to act here and there, simultaneously. With a multi-case study approach, we use two binational organizations in North America to demonstrate how these types of migrant diplomacies operate.

Key words: *migrant diplomacies; civic bi-nationality; North America; deportees; returnees.*

INTRODUCCIÓN

Las sociedades contemporáneas están cambiando a partir de los procesos y dinámicas de la globalización, con diferentes efectos y diversas escalas; dichas sociedades se dirigen, no de manera homogénea, hacia estadios postnacionales y plurales (Sassen, 2006; Scholte, 2014). Esto lo afirmamos pues, aunque se apela nuevamente al Estado, para reorganizar a las sociedades, las desigualdades globales y el distanciamiento de una plutocracia global se consolidan (Milanovic, 2016; Sassen, 2015). Es este contexto sociopolítico desfavorable, que está enmarcando la vida diaria de los migrantes, y es en donde situamos y analizamos la capacidad de agencia diplomática de ciertos activismos migrantes para representar, y defender, por derechos propio, sus causas en Norteamérica (Estados Unidos y México).

Al estudiar las diplomacias migrantes estamos explorando situaciones que no eran de interés o relevancia académica para los estudios diplomáticos (Constantinou y Sharp, 2016), que suponen su transformación, tanto en la práctica, como en la teoría. Entre estas nuevas situaciones están los activismos migrantes que, con una creciente conciencia global sobre la movilidad humana, buscan incidir en las agendas y políticas migratorias y de fronteras, tanto

dentro de los estados como en los procesos supranacionales. La noción de la diplomacia migrante, particularmente en las Relaciones Internacionales, está bien establecida para el estudio de los procesos y las políticas orientadas a la migración y el refugio, así como sobre las diásporas en tanto agentes estratégicos para reforzar la presencia, los intereses y las negociaciones entre los Estados; ya sean éstos, receptores, expulsores o de tránsito (Adamson y Tsourapas, 2019; Maley, 2013).

Este artículo posiciona a los activismos migrantes, en particular a la bi-nacionalidad cívica (Fox y Bada, 2011), como agentes diplomáticos (Alejo, 2020). Para argumentar esta posición, nos apoyamos en las nuevas diplomacias (Constantinou, Cornago y McConnell, 2017; Constantinou y Der Derian, 2010; Dittmer y McConnell, 2016; McConnell, 2019). La contribución de este trabajo se enfoca a dicha literatura orientadas a la migración o las diásporas: diplomacia pública (Brinkerhoff, 2019), geografía humana (Ho and McConnell, 2017) y, elites y estudio de redes (Stone y Douglas, 2018). Este análisis estudia las diplomacias migrantes ante los procesos de retornados y deportados en Norteamérica, a partir de un dialogo interdisciplinar entre la sociología de la acción colectiva y la teoría diplomática. En este sentido, el aporte específico de este trabajo es avanzar en la noción de las diplomacias migrantes para asir expresiones cívicas posnacionales en las sociedades contemporáneas. Para lograr este objetivo seguimos dos ejes interconectados en un contexto concreto: 1.- El reconocimiento de diplomacias migrantes en un mundo globalizado. 2.- Identificar ejemplos de organizaciones de migrantes binacionales practicando su propia diplomacia en Norteamérica.

Como decimos, este estudio ofrece un diálogo interdisciplinar entre la sociología (acción colectiva) y la teoría diplomática para reconocer los límites del pensamiento estado-céntrico al identificar y comprender los activismos migrantes que trascienden pertenencias, y sentidos de vida cívica, más allá de los conceptos modernos de la política. Ante la diplomacia Estado-nacional, que se caracteriza, y legitima, por sus principios de soberanía, territorio, población y defensa del interés nacional, este estudio piensa en otras narrativas diplomáticas sobre la movilidad humana en la que los migrantes sean agentes, por derecho propio, para defender sus causas en un entorno que busca limitar el libre movimiento de las personas. Esta investigación parte del supuesto de que los migrantes tiene

las capacidades de agencia para poner en prácticas sus propias diplomacias en un entorno enmarcado por lógicas estado-nacionales que no están habilitadas para reconocer las dinámicas trans-locales, los sentidos de vida con pertenencias múltiples y en constante movimiento de las vidas migrantes.

El estudio de los activismos migrantes en Norteamérica es basto, y se ha abordado desde diversos acercamientos (Alund y Schierup, 2018; Bada y Glesson, 2019; Cohen y Schuster, 2019; Delgado Wise, 2018; Jones, 2019; Mora, Rodríguez y Almeida, 2018; Nichols, 2019; Pries, 2019; Rosenberger, Stern y Merhaut, 2019; Schütze, 2016; Voss y Bloemraad, 2011; Wee, Kudakwashe y Jinnah, 2018). Sobre activismos ante los procesos de deportación o retornos forzados en Norteamérica, el foco está en los jóvenes DACA y los Otros Dreamers, (Anderson, 2019; Caitlin, 2018; Cruz, 2016; Gonzáles, Brant y Roth, 2020; Seif, 2016) La propuesta que aquí hacemos, es incipiente y no ha sido desarrollada (activismos migrantes, diplomacia y procesos de deportación o retorno). Para ello, recurrimos a la noción de binacionalidad cívica (Fox y Bada, 2011) y desde ahí, reconstruimos nuestro análisis para abordar la capacidad de agencia diplomática de los activismos migrantes binacionales. De acuerdo al Instituto de Mexicanos en el Exterior, tiene registradas 2,649 asociaciones de diverso tipo, y más del 95% está en Estados Unidos (Alejo Jaime, 2017a). Son estos datos del basto asociativismo mexicano-americano que nos lleva a ver como relevante las maneras en que están operando los activismos binacionales actualmente.

La estructura del artículo es la siguiente: en primer lugar, exponemos la nota metodológica y estrategia analítica que aplicamos al estudio. Posteriormente, se expone el enmarcamiento teórico con el que sustentamos la noción de diplomacias migrantes. Después presentamos la base empírica, a partir de los hallazgos y el análisis de los casos de acuerdo a la estructura de movilización de la acción colectiva. La cuarta parte es la discusión sobre nuestra propuesta de diplomacias migrantes. Finalmente, exponemos unas conclusiones.

1. NOTA METODOLÓGICA Y ESTRATEGIA ANALÍTICA

Este análisis sigue una metodología cualitativa para el estudio de casos múltiples. De acuerdo al objetivo de esta investigación, no

se ofrece un trabajo comparativo, sino se profundiza en los procesos de evolución de los activismos binacionales. Para ello, a partir de la definición original de la binacionalidad cívica (Fox y Bada, 2011), la extendemos a la idea de diplomacias migrantes y analizamos cómo los activismos migrantes surgen o se readaptan ante los procesos de retorno o deportación de migrantes en Estados Unidos hacia México. Para analizar la capacidad de agencia de las diplomacias migrantes, recurrimos a la estrategia analítica del *tracing process* y la aplicamos a la acción colectiva de los activismos binacionales analizados. El *tracing process* aquí lo entendemos de acuerdo a Collier como «una herramienta analítica para extraer inferencias descriptivas y causales a partir de pruebas de diagnóstico, a menudo entendidas como parte de una secuencia temporal de eventos o fenómenos» (2011, p. 824). Por lo que toca la sociología de la acción colectiva, recurrimos al enfoque de la estructura de movilización y su interconexión con las «oportunidades percibidas» a través de las estructuras organizativas (orígenes, formatos organizativos), los repertorios de acción (programas y actividades) y las narrativas de los actores (Wong, 2012). Con esta mirada, entendemos que, para los actores, la estructura de oportunidad política no es información «objetiva» y «autoevidente», sino que tienen «oportunidades percibidas» (Máiz, 2007) y, en este sentido, los actores están dotados de capacidades (simbólicas y materiales), de acuerdo a sus propios entendimientos y recursos, para influir en los entornos en los que operan. Con este acercamiento reconstruimos los procesos organizativos de los activismos a través de sus repertorios y narrativas. A partir de ello, repensamos los activismos migrantes indígenas de México en Estados Unidos y los activismos ante los retornados de Estados Unidos a ciudad de México. Con ello ofrecemos evidencia empírica que nos permita dotar de sentido a la noción de diplomacias migrantes.

La elección de las organizaciones se justifica con los siguientes criterios: 1.– Son organizaciones creadas por migrantes; 2.– desde su creación, ambas organizaciones plantean posiciones binacionales para su trabajo; 3.– Las dos organizaciones se asumen como representantes de causas binacionales ante gobiernos y ante otras organizaciones e instituciones, tanto a nivel local como global. La información recopilada para ofrecer evidencia cualitativa a este análisis proviene de fuentes primarias, secundarias y entrevistas semiestructuradas. Las fuentes primarias consultadas fueron

informes y reportes de actividades o proyectos, y pronunciamientos públicos de las organizaciones; esta información se recuperó de sus páginas electrónicas (Facebook y cuentas de Twitter). Las fuentes secundarias fueron notas de prensa en periódicos online. Las entrevistas fueron semiestructuradas de manera presencial en las ciudades de Chicago y ciudad de México. De manera específica, sobre cada caso analizado, el manejo de la información fue el siguiente: al FIOB lo hemos estudiado desde 2008 y, por ello, hay fuentes de información secundaria a partir de análisis previos (Alejo Jaime, 2017); para este artículo, la base empírica esta actualizada y sistematizada de acuerdo al objetivo y la estrategia analítica de la investigación. Con ello, se cuenta con información proveniente de entrevistas realizadas en Fresno, en 2010, a miembros del FIOB. Respecto al CEDES, la hemos estudiado desde 2016, con especial interés por su repertorio para la defensa de las causas de las personas retornadas o deportadas a México (migrantes en Chicago que se reubican en ciudad de México) (Alejo, 2020; Alejo, Jaime, 2017a). Sobre este caso, además del análisis de las fuentes documentales, elaboramos cinco entrevistas semiestructuradas entre noviembre de 2016 y mayo de 2019. Los entrevistados fueron activistas de la organización con residencia legal en los Estados Unidos, y que trabajan tanto en ciudad de México como en Chicago. Por petición de las personas entrevistadas, mantenemos su anonimato. El periodo de análisis cubre del año 2010 a otoño de 2019.

2. ENMARCAMIENTO TEÓRICO: LA BINACIONALIDAD CÍVICA Y SU CAPACIDAD DE AGENCIA DIPLOMÁTICA

De acuerdo al enfoque teórico que aquí se sigue sobre la formación sociológica de procesos y fenómenos postnacionales y plurales (Beck, 2013; Sassen, 2006; Scholte, 2014) la noción de diplomacias migrantes aborda a los activismos migrantes, sus readaptaciones, o surgimientos, a partir de los procesos de retornados o deportados en Norteamérica, y se pone el énfasis en la capacidad de dichas diplomacias migrantes que apelan a representar y defender sus causas por derecho propio. Siguiendo la estrategia analítica planteada, y desde la discusión sobre la capacidad de agencia de los activismos transnacionales migrantes (Romanos, 2016), afirmamos

que las organizaciones cívicas binacionales no son sujetos pasivos y están habilitadas para promover los derechos de los migrantes, tanto en canales institucionales como en los informales. Con una mirada pluralista, a estas organizaciones las situamos como agentes diplomáticos con capacidades, conocimientos y entendimientos específicos, con valores y puntos de vista concretos, para contribuir a la transformación del entorno político en el que están actuando; un entorno que las condiciona pero que, a la vez, ellas contribuyen para su mantenimiento o para su modificación. Así, la noción de diplomacias migrantes que proponemos, reconoce las complejidades, las diversidades y las dinámicas que caracterizan a las personas en movimiento que se definen, y explican, por sus experiencias y pertenencias múltiples y en movimiento. En este sentido, a las diplomacias migrantes las enmarcamos dentro de la evolución de los activismos transnacionales, y las situamos como parte de una «política contemporánea que trasciende los estados-nación, y normalizan sus acciones ciudadanas con miradas posnacionales y des-territorializadas de la política» (Alejo, 2018, p. 15).

La noción de diplomacias migrantes se inspira en la definición de Fox y Bada (2011) sobre binacionalidad cívica. Estos autores ubican a la binacionalidad cívica como vidas cívicas comprometidas de los migrantes en los Estados Unidos, con las comunidades migrantes y con los países de origen, a través de diversos formatos organizativos no lucrativos (Bada, 2014; Fox y Bada: 2011). La noción de diplomacias migrantes recupera esta perspectiva inicial de la bi-nacionalidad cívica y, con una mirada posnacional, la repensamos a partir de los repertorios de los activismos migrantes ante los procesos de deportación y retorno en el actual entorno norteamericano. En este sentido, señalamos dos componentes distintivos de las diplomacias migrantes: 1.- Las diplomacias migrantes no se comprenden bajo miradas estado-céntricas, sino que son entendibles en una política global en la que se «diluye» la «normalizada» división entre lo doméstico y lo exterior (McGrew, 2014). En este sentido, las diplomacias migrantes operan con una perspectiva multiescalar, entre lo local y lo global, pues, aunque su trabajo este localizado, aquí se les entiende como emergencias de formaciones sociopolíticas globales (Alejo, 2017; Sassen, 2006). 2.- Las diplomacias migrantes ejecutada por los propios migrantes binacionales, representan causas y sentidos de vida que no se delimitan por los marcos interpretativos del Estado-nación. No se

trata de situarlos como más mexicanos o estadounidenses sino es su cultura híbrida y en movimiento lo que los construye. Desde luego estamos hablando de un proceso dinámico y emergente, no como algo dado y plenamente verificable.

La base teórica para hablar de diplomacias migrantes, descansa en una literatura emergente e interdisciplinar entre la teoría diplomática y otras disciplinas (Constantinou y Der Derian, 2010; Constantinou, Cornago y McConnell, 2017; Dimmitter y McConnell, 2016). Esta literatura ofrece una orientación «reflexiva y crítica» (Dittmer y McConnell, 2016, p. 6), al reconocer multiplicidades y pluralidades sobre actores y espacios para ejecutar y situar quien y desde dónde se pone en práctica diversas diplomacias (Constantinou, Cornago y McConnell, 2017); estas miradas nos ayudan a enmarcar unas diplomacias que, históricamente, se han negado e invisibilizado, bajo el ojo estado-céntrico que ha «normalizado» a la diplomacia (en singular) como una actividad exclusiva del Estado y sus instituciones (Cornago, 2016). Entonces, para pensar las diplomacias más allá del entendimiento estado-céntrico, recurrimos a los esfuerzos teóricos de Constantinou (2016), Dittmer y McConnell (2016) y, Scott-Smith y Weisbrode (2019). Con ellos, ubicamos a las diplomacias migrantes en marcos epistémicos que buscan trascender los entendimientos estado-céntricos de la actividad humana. En este sentido, la diplomacia «no tiene que ser vista, únicamente, en términos de cómo ser estratégico para lograr dominar al otro» además de que, ésta puede «emerger» en cualquier momento, ante la necesidad de mediar o negociar por un territorio, un grupo de personas o una causa (Constantinou, 2016, p. 143). En este sentido, las «comunidades políticas» trascienden los contornos, y entendimientos, interestatales (Scott-Smith y Weisbrode, 2019, p. 3). Así, la diplomacia puede definirse, y es con esta definición, con la que operacionalizamos nuestro análisis, como «una red de prácticas trans-locales en las que se implican e interrelacionan un conjunto de diversos actores, tiempos y espacios» (Dittmer y McConnell 2016, p. 6). Con este enmarcamiento teórico, reconocemos la idea de diplomacias migrantes como una expresión de las nuevas diplomacias, donde los Estado-nación, y sus instituciones supranacionales, no son los únicos canales legítimos para defender las causas y asuntos de la vida cotidiana de los migrantes.

3. HALLAZGOS Y ANÁLISIS: RECONOCIENDO LAS DIPLOMACIAS MIGRANTES EN NORTEAMÉRICA

3.1. Base empírica 1: la diplomacia migrante del FIOB

3.1.1. Origen y estructura binacional del FIOB

El FIOB se conformó en 2005 por indígenas migrantes de Oaxaca (México) en California (Estados Unidos). Con antecedentes desde los años setenta del siglo XX, el FIOB de 2005 es una readaptación organizativa que ha ido incorporando diversos migrantes indígenas de otros grupos étnicos (por ejemplo, mixtecos de Guerrero y Purépechas de Michoacán). Esto llevó a que la organización dejara el nombre de Frente Indígena Oaxaqueño Binacional con el que se fundó en 1994. (Historia del FIOB, ver: Fox y Rivera-Salgado, 2004). El FIOB conjunta dos agendas que se complementan y muestran una complejidad sociopolítica y que evoluciona tanto en Estados Unidos como en México: la defensa de los derechos indígenas y la defensa de los derechos de los migrantes. Con esta agenda, el FIOB mantiene una intensa actividad en las localidades donde su presencia es efectiva (California, Oaxaca y Baja California). Para el FIOB, la defensa de los derechos de los indígenas, los migrantes, y los migrantes indígenas, en ambos países, son temas estratégicos para promover el desarrollo de los pueblos indígenas de México. La perspectiva binacional con la que operan se refleja, tanto en sus principios, como en su estructura organizativa. El FIOB, en su visión, se ve como una «organización indígena binacional fuerte, constructiva y autosuficiente» y dice buscar el «desarrollo y autodeterminación de los pueblos indígenas migrantes y no migrantes, así como luchar por la defensa de los derechos humanos con justicia y equidad de género a nivel binacional». Por lo que toca a su estructura organizativa la lógica binacional funciona en sus instancias ejecutivas y de toma de decisiones. Bajo un esquema binacional, su estructura organizativa, se constituye de una Asamblea de Socios (máximo órgano para la toma de decisiones); tiene un Consejo Central, con una Coordinación General, una Vice Coordinación General y una Coordinación General de Asuntos de la Mujer; a nivel regional la organización tiene sedes regionales y estatales tanto en Estados Unidos como en México. Para desarrollar su trabajo en los Estados Unidos, el FIOB cuenta con una non-profit, el Centro Binacional Para el Desarrollo Indígena

Oaxaqueño (CBDIO) creada en 1993; con esta non-profit, el FIOB se provee de fondos para llevar acabo su trabajo comunitario con los indígenas migrantes y otros tipo de migrantes, en California. El CBDIO se asume autónomo, pero reconoce que su trabajo lo hace en coordinación con el FIOB (Alejo Jaime, 2017, p. 237).

3.1.2. *La puesta en práctica de la diplomacia migrante del FIOB desde California*

En Estados Unidos, el FIOB despliega una intensa actividad cívica para la defensa de los derechos de los migrantes; para ello, forma parte de redes y movilizaciones pro-migrantes y promueve sus derechos políticos. Como se dijo, la defensa de los derechos de los indígenas migrantes, y el desarrollo de las comunidades indígenas migrantes, son los ejes temáticos, y de trabajo, de esta organización. Para el FIOB, los indígenas migrantes de América Latina, en Estados Unidos, «tienen» que ser reconocidos, de acuerdo a su «historia y costumbres» que les diferencia de la identidad hispana; en este sentido, el FIOB afirma que «los indígenas se sienten discriminados en sus propios países latinoamericanos». Ante ello, el FIOB promueve que se distinga la diferencia entre las identidades indígenas migrantes ante lo hispano pues, afirman, no son lo mismo. Ante indígenas migrantes de México, de acuerdo al FIOB, negar esta distinción reproduce el trato discriminatorio que ya se da en México, pero que ahora se da entre las comunidades migrantes mexicanas, contra los migrantes indígenas, en los Estados Unidos. Ejemplo de esta tensión lo expresa la, entonces, coordinadora de la oficina del FIOB en Los Ángeles (California), quien dice que los mexicanos «son muy racistas», y por ello, evita encontrarse con ellos. Sin embargo, desde la organización, dicen ser conscientes de que, en los Estados Unidos, estas ideas no tienen mucho alcance pues, entre la población estadounidense, «se sabe muy poco de los indígenas» y, de manera generalizada, se les define como «mexicanos» (Alejo Jaime, 2017, p. 246).

Para el avance de los derechos políticos de los migrantes en los Estados Unidos, el FIOB, en 2016, se involucró en la promoción del voto hispano ante el proceso electoral de ese año. Con campañas dirigidas a la población hispana buscó que los jóvenes, en especial los llamados millennials, se movilizaran, por toda la Unión Americana, para que ejercieran su «poder», influencia política y manifestaran

su «malestar» ante la política anti-inmigrante (S/A, 2016). Sobre el gobierno de Donald Trump, el FIOB ha manifestado, abierta y claramente, su oposición. Uno de los líderes más emblemáticos del FIOB, que se implicó en la campaña demócrata, comentó que, ante el triunfo electoral de Donald Trump, «los connacionales están en pánico al confirmarse el triunfo del candidato republicano», y afirmó que la elección se trató de «una elección de razas», y, entonces, «fueron los blancos quienes se impusieron al resto»; en este sentido, para este líder migrante, esto se traduce en un discurso de odio que se materializa, entre otras cosas, en la obstaculización de los procesos de nacionalizaciones de miles de migrantes y sus hijos (Briseño, 2016).

Por otro lado, el FIOB actúa en pro de la legalización de inmigrantes y demanda el fin de redadas, y las deportaciones; así mismo, se pronuncia públicamente para que se frene la construcción del muro fronterizo entre Estados Unidos y México. Como parte de estas acciones, el FIOB reclamó, ante la presidencia de Barack Obama, el cumplimiento de los compromisos de sus dos campañas presidenciales para que frenara sus programas de deportación y securitización de fronteras; de acuerdo a la evaluación que esta organización hizo de la presidencia de Barack Obama, concluyeron que ésta, aunque mostró un «ánimo de cambio», las definiciones de las políticas migratorias fueron ganadas por el «pensamiento conservador» (Briseño, 2016). En un ambiente hostil contra la población migrante, que se ha profundizado con la presidencia de Donald Trump, la organización asesora a sus miembros y familias para evitar, pero también, para prepararse ante los procesos de deportación. En colaboración con la organización Hermandad Mexicana Transnacional, el FIOB ofreció, y gestionó, préstamos financieros para tramitar la solicitud de la Acción Diferida para jóvenes con situación legal irregular en Los Ángeles y evitar que fuesen deportados (Univisión, 2012). Frente a la presidencia de Donald Trump, el FIOB se ha movilizado para evitar casos de deportaciones de indígenas migrantes, y ha expresado su rechazo a las acciones xenófobas contra los migrantes, por parte del Gobierno de Estados Unidos (Pérez, 2017). Ante los procesos de deportación y de retornados, el FIOB dice que México y, concretamente, Oaxaca, no «garantizan condiciones para una vida digna» (Pérez, 2017). Sobre esto, la vicecoordinadora General del FIOB, Otilia Romero, señala que los oaxaqueños tienen «miedo», tanto de «vivir perseguidos, discriminados y vigilados»,

como el de ser deportados «a un país en donde la vida es cara y tiene que enfrentarse con un sueldo raquítico» (Pérez, 2017). Desde el FIBO se afirma que «México no está preparado para recibir a los migrantes, no sabe ni cómo integrar a los migrantes, y sus hijos, a la sociedad mexicana. Estamos en un aprieto porque por un lado de aquí nos quieren sacar, pero, por otro lado, México no nos puede recibir» (Pérez, 2017).

3.1.3. *La puesta en práctica de la diplomacia migrante del FIOB desde Oaxaca*

En México, es en el estado de Oaxaca, donde el FIOB participa activamente en la política local. A nivel nacional, aunque se pronuncia por otras temáticas, suele manifestarse, sistemáticamente, por la defensa de los derechos de los pueblos indígenas. En ese sentido, ha defendido y promovido la lengua mixteca y ñuu savi ante diferentes entidades locales y nacionales (Alejo Jaime, 2017). Como parte de una dinámica trans-local, el FIOB fue crítico con los gobiernos locales emanados del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Ante una visita del gobierno del estado con las comunidades de oaxaqueños en California, el FIOB dijo: «no tienen ninguna autoridad moral de hablar de nuestros derechos en Estados Unidos y menos hablar de nosotros porque no los necesitamos acá». El FIOB dice no necesitar al gobierno pues ellos, en 20 años, han logrado realizar sus propias fiestas y mantener sus tradiciones, incluso organizar la Guelaguetza migrante (Alejo Jaime, 2017). Sin embargo, ante los dichos anteriores, en su estrategia política muestra cierto tipo de inconsistencia con dicha posición pues, en un acto de líderes hispanos, al que asistieron los mismos representantes del gobierno de aquel estado, el FIOB reclamó ser escuchados pues, el gobierno «tiene el deber, y la responsabilidad, de reunirse con los oaxaqueños (...) para que escuche, de voz viva, nuestras inquietudes (...)» (Alejo Jaime, 2017). Como parte de su activismo político-electoral, en 2009, el FIOB apoyó la Coalición Unidos por la Paz y el Progreso al gobierno del estado de Oaxaca (el cual ganó, por primera vez, un partido distinto al PRI). Entre las acciones trans-locales que hizo el FIOB, fueron las llamadas telefónicas que un grupo de voluntarios hicieron a potenciales votantes en Oaxaca para promover el voto por la coalición mencionada. Junto a esta promoción del voto, el FIOB también se implicó en la coalición

con candidaturas al congreso local, y unos de sus líderes encabezó el recién creado Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM) del nuevo gobierno. Como parte del repertorio de acciones que el FIOB despliega en Oaxaca, está el trabajo orientado a apoyar a transmigrantes de Centroamérica o Sudamérica, que cruzan por México para intentar llegar a Estados Unidos; aquí el FIOB fomenta la solidaridad para que estos colectivos tengan seguridad al cruzar dicho país. Para ello, la organización promueve condiciones legales que garanticen protección a los transmigrantes. En el día a día, con comunidades del Istmo de Tehuantepec, brindan atención básica, y demandan a los gobiernos Federal, y del estado, programas de atención para quienes transitan por Oaxaca. (Alejo Jaime, 2017).

Sobre el FIOB, destacamos las practicas trans-locales de uno de sus líderes. Descrito como «activista mixteco binacional» en un homenaje póstumo, en el Colegio de la Frontera Norte en el 2018 (Liderazgos indígenas migrantes y alianzas binacionales), este activista indígena migrante permite pensar sobre las vidas cívicas en movimiento, que se definen por su acción simultánea en el aquí y allá. Este dirigente renunció al IAOM en su lugar de origen, y decidió regresar a California e implicarse en la campaña electoral demócrata para «sumar votos de migrantes en Estados Unidos a favor de Hillary Clinton para evitar la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca» (NEC, 2016). Con una lógica estado-céntrica que, de manera generalizada, afirma que el migrante sale de un lugar de origen que lo «define y marca» y que lo que en verdad busca, es estar en ese lugar de origen, pero no puede por diversas razones, la vida cívica de Rufino Domínguez, permite repensar en activismos cívicos que operan y evolucionan, permanentemente, en diversos sitios, a diversas escalas y con distintas estrategias, y es a partir de esa movilidad, desde donde construyen otra política que las instituciones estado-céntricas no pueden asir fácilmente. En este sentido, estos activismos cívicos permiten ver como complementarias y no como incoherentes, las demandas por distinguir entre lo indígena, lo mexicano y lo hispano, y, a la vez, apelar al voto latino, pero también, al mismo tiempo, se promueva el derecho a no migrar, es decir al desarrollo en los lugares de origen, que el FIOB ha promovido como parte de su agenda para los pueblos indígenas en México.

3.2. Base empírica 2: la diplomacia migrante del CEDES

3.2.1. Origen y estructura binacional de CEDES

El CEDES surgió en Ciudad de México, en el año 2010, y se conforma con dos grupos de migrantes: 1.– Personas retornadas de Estados Unidos a México, y 2.– Personas de ciudad de México en Chicago. Las fundadoras de la organización son mujeres profesionales retornadas que han formado parte de activismos ciudadanos tanto en ciudad de México como en Chicago, pero se observa que el liderazgo de una de sus fundadoras es fundamental para impulsar el trabajo y establecer la agenda de la organización; esta fundadora ha sido candidata a diputada local en Ciudad de México (2003) y directora de la Casa de Representación de la Ciudad de México en Chicago (2008-2012); el grupo objeto para el que está organización trabaja son familias retornadas (Alejo Jaime, 2017a). Para el CEDES, «La migración es en sí un proceso colectivo» (Oviedo, 2019, p. 1) y, en este sentido, la organización emergió como parte de los procesos de globalización que han «acelerado y propiciado desafíos sociales que han llevado a visibilizar la migración internacional». Ante ello, el CEDES, con una perspectiva binacional, propone defender los derechos de los migrantes, pues dice, éstos «enfrentan, constantemente, situaciones de discriminación, racismo o violación de derechos humanos», y busca que las familias migrantes, cuenten con «metodologías para su desarrollo, ya que el objetivo final es la prosperidad de la comunidad en los lugares de origen y destino» (Alejo Jaime, 2017a, p. 73). Esta mirada binacional se observa, también, en la estructura organizativa de CEDES con oficinas en ciudad de México (Alcaldía de Magdalena Contreras) y en Cicero (Illinois). La agenda de CEDES se centra en los procesos de retorno de las familias, pero, en Estados Unidos, también, despliega acciones para promover los derechos políticos de los mexicanos en Estados Unidos. La organización, desde Chicago, ayuda a las familias para preparar sus regresos y en ciudad de México opera, fundamentalmente, con dos acciones: 1.– Clínica Integral de Servicios, y, 2.– Programa Educativo y Cultural (Alejo Jaime, 2017a, p. 79).

3.2.2. La puesta en práctica de la diplomacia migrante de CEDES desde Chicago

El CEDES ofrece servicios a la comunidad migrante de ciudad de México en zonas con mayor presencia mexicana en Chicago (La

Villita y Pilsen). Para ello, operan una Clínica Integral de Servicios donde ofrecen asesorías legales y gestionan asuntos diversos, tanto de México como en Estados Unidos. Por ejemplo, trámites del Registro Civil del Gobierno de ciudad de México, o conseguir los Records de Vida ante la Administración de la Seguridad Social o ante el Homeland Security en Estados Unidos (Alejo Jaime, 2017a, p. 79). Con dos procesos de derechos políticos para mexicanos en el exterior, exponemos cómo el CEDES opera cívicamente desde Chicago, con lo que contribuye a formar un espacio político-electoral que se desterritorializa. Nos referimos al Programa de Promoción del Voto de los Mexicanos en el Exterior, del Instituto Nacional Electoral (INE) (CEDES, 2018) y, la promoción de la figura de la primera diputación migrante en el Congreso local de ciudad de México ante el proceso electoral de 2021.

El CEDES formó parte de la estrategia del INE para la promoción del Voto en el Exterior, en 2018, a la cual accedió bajo una convocatoria pública y competitiva. La organización presentó el proyecto «Cambias con tu voto, la realidad de México. Participando y Votando en Estados Unidos de América» y lo llevó a cabo entre el 10 de febrero y el 31 de marzo de 2018. Tomando como punto focal la ciudad de Chicago, las actividades del proyecto requirieron una estrategia en red. Inicialmente, el proyecto se realizaría, solamente, con voluntarios (tuvieron 31), pero con el desfase entre la ministración de recursos económicos, por parte del INE, el plan de trabajo del proyecto, y la dificultad para lograr un voluntariado estable, la organización recurrió a contactos conocidos dentro de las comunidades migrantes. Entre éstos fueron claves, los consulados y organizaciones de migrantes mexicanos. Los consulados que colaboraron fueron Indianápolis, Milwaukee, Nueva York y Chicago, y estuvieron en sedes de diversos tipos de organizaciones de migrantes, o que trabajan con migrantes como estaciones de radio, iglesias, centros comunitarios, sindicatos, negocios pequeños, centros de arte, entre otras. De esta acción por los derechos políticos de los mexicanos en el exterior, se identifica una distancia importante entre las preocupaciones de los migrantes en Estados Unidos ante los procesos políticos en México (CEDES, 2018). Ante un ambiente hostil contra los migrantes, las personas buscan quedarse en Estados Unidos; entre la juventud, ya sea nacida en Estados Unidos o México, no expresan interés por los procesos electorales en México, y en especial los estadounidenses por nacimiento, no se

sienten identificados con México; por otro lado, se expresa rechazo al gobierno de México, pues lo culpan por haber dejado «sus tierras y lugares de origen»; junto a ello, mencionan desconfianza por las instituciones mexicanas y, en especial, encuentran «insensibles» a los consulados para tratar a los migrantes bajo un «enfoque de derechos» (CEDES, 2018).

En seguimiento a la nueva Constitución de ciudad de México (2017), se promueve la primera diputación migrante para el congreso local ante el proceso electoral de 2021. Con ello, se busca que la ciudadanía de ciudad de México en el exterior, tenga una representación directa en el congreso local (IECM, 2019, p. 2). Esta iniciativa ha sido promovida fundamentalmente por el Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM). El CEDES es un aliado permanente del IECM. Esto se observa con el acompañamiento virtual y presencial de CEDES en las campañas del “Voto Chilango” (Chilango: una forma de etiquetar a las personas de ciudad de México) y su presencia en actividades del IECM en Chicago. Sobre la figura de la diputación migrante, CEDES ve pertinente esta figura para dar representación política a las comunidades binacionales pues, después de enviar dinero a sus lugares de origen, promover costumbres y tradiciones para transmitir a futuras generaciones, y avanzar en derechos políticos (tener la credencial para votar o poder elegir gobernantes y representantes populares desde el exterior) (Oviedo, 2019, p. 3), es «imperativo» que tengan un «portavoz, vocero, e intermediario» de la «comunidad migrante capitalina» para que busque «mejorar la vida» de «sus familias, de los lugares donde nacieron, donde viven sus amigos, amigas, vecinos (...)» (Oviedo, 2019, p. 10). Sin embargo, el CEDES afirma que el proceso para establecer la diputación migrante no se vincula, de manera efectiva, con las comunidades migrantes, de ciudad de México, en Estados Unidos. Dice CEDES que «pocos saben que en el 2021 podrán elegir una o un diputado migrante para la ciudad de México» (Oviedo, 2019, p. 9). La organización señala que, aun con la comisión de expertos en temas electorales (Iniciativa del IECM), no ven con «claridad» una «contraparte espejo para que los migrantes puedan opinar y ser parte del proceso» (Oviedo, 2019, p. 9). El CEDES reconoce que en «México se construyen las leyes o políticas públicas para los capitalinos residentes en el extranjero» pero, señalan que, sin la inclusión de «quienes a diario viven la forma de ser binacional», los resultados carecerán de «éxito» (Oviedo, 2019, p. 9), y se repetirán experiencias

con baja participación y desinterés de la comunidad capitalina en los Estados Unidos (Oviedo, 2019, p. 9). Para el CEDES esto sucede «porque quienes toman decisiones (...), en su entender, han observado a la comunidad migrante» y, con ello, asumen que ya identificaron sus necesidades, pero no se les pregunta qué piensan; para el CEDES consultar no solo enriquece el proceso, sino que lo vuelve inclusivo y propicia la participación de los migrantes en estas dinámicas político-electorales transnacionales (Oviedo, 2019, p. 10).

3.2.3. *La puesta en práctica de la diplomacia migrante de CEDES desde ciudad de México*

El CEDES, en ciudad de México, opera desde la alcaldía Magdalena Contreras; concretamente, en el pueblo de San Nicolás Totolapan (SNT); desde esta localidad, trabajan con las familias retornadas que se reubican en ciudad de México. Para la organización, las personas retornadas a México están ante dinámicas negativas y se enfrentan a ambientes socioculturalmente hostiles, con experiencias de «discriminación, racismo y violación a sus derechos humanos». Los activistas del CEDES, en entrevistas, dan cuenta sobre cómo este ambiente hostil se despliega en ciudad de México: 1.– Tanto quienes regresan a los lugares de origen, como quienes migran, por primera vez, de los lugares donde nacieron, o han crecido desde muy pequeños, «no quieren ir a México»; 2.– Después de los esfuerzos personales para mantenerse en los Estados Unidos, las personas, al retornar, pierden los niveles de vida logrados y tienen que reiniciar sus vidas con salarios bajos; 3.– Después de una vida «exhausta», producto de haber vivido con un status legal de irregularidad, las personas retornadas experimentan «sentimientos de fracaso»; 4.– Las personas retornadas, no son «siempre bienvenidas» en sus familias pues eran proveedoras de dinero y, al regresar, ya no aportan económicamente a sus familias, por lo cual acaban siendo «rechazadas»; 5.– Las familias retornadas se enfrentan a «acciones racistas y xenófobas», así como «burlas y abuso» por parte de la gente local que los tratan con «distancia y rechazo».

Ante este diagnóstico, el CEDES apela a la «solidaridad, comprensión y empoderamiento» para trabajar con las familias retornadas, y recurre a la interculturalidad pues dice: «Más allá de compartir la lengua materna o el idioma de un país de destino, las culturas, razas, creencias, se mezclan y se vinculan... (y) en el mejor

de los casos, es posible generar y promover el respeto, la no discriminación y la integración (...) y para ello, deben estar preparados» (Alejo Jaime, 2017a, p. 78). El CEDES opera un programa de «educación binacional» para niños y jóvenes nacidos en los Estados Unidos y sus madres con dos acciones: la Clínica Integral de Servicios y el Programa Educativo y Cultural. Con la primera acción, la organización da asesoría y acompañamiento jurídico y psicológico a «personas migrantes transnacionales»; ejemplo de ello es el caso de Maritza, quien nació en Carolina del Sur (Estados Unidos) y que, por irregularidades en su acta de nacimiento, no podía legalizar su residencia en México; el equipo del CEDES ayudo a gestionar la corrección de los documentos y, ésta tramitó su doble nacionalidad, lo cual, dice el CEDES, le permite vivir «plenamente como mexicana», pues, para CEDES, es importante que los retornos sean prósperos; con el Programa Educativo y Cultural dan información y capacitación para que los migrantes defiendan sus derechos; aquí tienen el Aula Intercultural y una profesora estadounidense, que reside en ciudad de México, enseña el idioma inglés y cultura estadounidense a hijos de familias retornadas. Para el CEDES, estas actividades son necesarias para que niños, y jóvenes, mantengan presente la cultura estadounidense y aprendan, y no olviden, el idioma inglés; así, ellos, se mantienen conectados con los lugares donde nacieron y crecieron; para el CEDES este trabajo de capacitación y habilitación es útil ante decisiones futuras, pues estos niños o jóvenes estadounidenses, posiblemente, querrán, y podrán regresar, a los Estados Unidos, y entonces, estarán preparados para defender sus derechos con una perspectiva binacional con base en sus propias historias de vida. Contraria a estas dinámicas, el CEDES, como parte de sus estrategias de incidencia trans-local, busca alianzas «binacionales, regionales e incluso multilaterales», para que los gobiernos actúen «frente a la crisis que se experimenta con la movilidad humana». Sin embargo, el tema de la migración en la localidad donde actúan, dentro de ciudad de México, no se atiende fácilmente. El CEDES cuenta que, ante un intento para promover proyectos de «inversión y desarrollo» con familias de migrantes, la alcaldía (Magdalena Contreras) no apoyo dicha iniciativa; ante ello, la organización afirma que el gobierno local (alcaldía) es «insensible y desconocedor» del tema migrante; pero, señala que la comunidad muestra, también, «resistencias» para hablar sobre parientes o conocidos que han migrado; el CEDES señala que las personas «ocultan o niegan» vínculos con

la migración pues sienten «vergüenza» por haberse ido, además de asociar la migración a situaciones de «desempleo y fracaso»; esto, junto a evitar hablar por temas de seguridad ante posibles «extorsiones» (Alejo Jaime, 2017a, p. 76).

4. DISCUSIÓN: LAS DIPLOMACIAS MIGRANTES POR DERECHO PROPIO. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA BINACIONALIDAD CÍVICA

Las dinámicas políticas que se desarrollan dentro y fuera de los estados son muestra de que el Estado no desaparece, pero hace evidente una necesidad de repensar los límites y alcances de los conceptos que dotan de sentido al mismo: soberanía, territorio, población y ciudadanía. Ante los desafíos de la movilidad humana contemporánea, aquí se repiensa la teoría y las prácticas de representación de la diplomacia que pone énfasis en la defensa del interés nacional, y que sitúa a las personas como producto de esos entendimientos, pero que excluye, desde dentro o fuera, formal o informalmente, a quienes no se enmarcan en ellos. Con una lógica de gobernanza regional, esto se observa con el encadenamiento de procesos de deportación y retorno entre Estados Unidos, México y Centroamérica.

Como cualquier proyecto sociopolítico, las vidas cívicas binacionales no están exentas de contraposiciones y ambigüedades producto, en este caso, de sus dinámicas en movimiento. De la evidencia presentada, se muestra que las personas migrantes binacionales despliegan dinámicas y culturas híbridas construidas, con base en sus historias de vida definidas por la movilidad. Lo que aquí se argumenta es que los colectivos migrantes, que se asumen binacionales, se reconocen y comprenden con acercamientos flexibles que van más allá de los enmarcamientos «normalizados» que relacionan al Estado y a la Sociedad como unidades completadas, no problemáticas e indisolubles. Hay un interés creciente por comprender mejor la relación entre diásporas y países de origen o identificar roles de las diásporas como agentes claves para promover el interés nacional, o desarrollo, de los países (Adamson y Tsourapas, 2019). Sobre el caso mexicano hay literatura al respecto, con especial interés en la diplomacia consular (Alfaro, 2019; Bada y Gleeson, 2018; Delano, 2018). No son las experiencias de colaboración entre la diplomacia

oficial con las sociedades civiles migrantes (Fox y Rivera-Salgado, 2019) lo que aquí analizamos. Lo que nos interesa es avanzar en la noción de las diplomacias migrantes por derecho propio a partir de los activismos migrantes ante los procesos de deportaciones o retornos. Entonces, aquí señalamos que la diplomacia estado-céntrica (oficial) no representa a los migrantes binacionales a partir de sus propios entendimientos de estos colectivos que ya no se definen por pertenencias políticas estáticas a un territorio, un país o una historia nacional; en este sentido, la movilidad humana cuestiona la asociación moderna de ciudadanía, soberanía, territorio y Estado y, en este sentido, los estados-nación niegan la pluralidad y complejidad que interna, y externamente, de manera dinámica, los conforman. Con ello afirmamos que es impreciso definir o explicar los procesos de las personas retornadas, o deportadas, en este caso, hacia México, de manera lineal, como si estas personas, en colectivos homogéneos, estuviesen volviendo a un lugar de origen. Como se ha mostrado con la base empírica presentada, las personas migrantes retornadas o deportadas, responden a diversas experiencias y pertenencias, y vemos como los más jóvenes no tienen desarrollado un vínculo con dicho país de origen; esto sucede, aunque, habitualmente, la mirada estado-céntrica asocia, de manera generalizada, bajo un mismo colectivo de migrantes, a personas que nunca han estado ahí.

Al recurrir a la noción de diplomacias migrantes, lo hacemos cuestionando la base epistémica que lleva a pensar a los activismos migrantes como estáticos, fijos y reactivos (Beck, 2008), y, entonces, las situamos como parte del mundo contemporáneo que las enmarca, pero que, a la vez, contribuyen a dotarlo de sentido. Con la noción de diplomacias migrantes pensamos en activismos migrantes que buscan representar y defender a los migrantes con perspectivas que, sin negarlas, trascienden las miradas estado-nacionales de las sociedades, pero que ponen más atención en sus causas, y no en los países de orígenes o destino, para establecer sus derechos. En este sentido, las diplomacias migrantes fluyen transnacionalmente, de manera no lineal y multidireccional, yendo y viniendo, comprendiendo interacciones intensas pero flexibles entre las personas y los lugares de origen, tránsito o llegada. De esta manera, con la noción de diplomacias migrantes, es posible reconocer la complejidad y diversidad que caracteriza los activismos migrantes, los cual se definen y construyen por las propias experiencias híbridas de las personas en movimiento.

Con este análisis sobre la capacidad de agencia de los activismos migrantes para incidir en los procesos políticos o en los marcos de políticas, a partir del repertorio y actividades de las organizaciones FIOB y CEDES, ofrecimos evidencia empírica cualitativa para dotar de elementos a la noción de diplomacias migrantes. En este sentido, entendemos que los migrantes tienen legitimidad para tener voz, y actuar cívicamente, por derecho propio en los lugares de donde salieron, a donde llegaron y en donde se estarían reubicando. Esto nos lleva a preguntarnos sobre las oportunidades percibidas de este tipo de activismos migrantes que para operar se asumen como parte de diferentes sitios simultáneamente y se proponen defender los derechos desde diferentes lugares a la vez. Con base en ello, a las organizaciones binacionales en América del Norte, las vemos como expresión de un pensamiento político postnacional. Así, a partir de las experiencias del FIOB y del CEDES, las dinámicas binacionales nos llevan a repensar la relación entre ciudadanía y Estado, pues como lo plantean Bloom, Tonkiss y Cole (2018) y Tonkiss y Bloom (2018) la pluralidad política postnacional emerge y opera en la vida cívica cotidiana y, de acuerdo con esta investigación, son los activismos migrantes, en tanto agentes diplomáticos postnacionales en construcción, quienes van dotando de sentido, y van dando forma, a un mundo global pluralizado.

CONCLUSIONES

Para este artículo argumentamos que es pertinente estudiar los activismos migrantes desde la teoría diplomática, más allá de las perspectivas centradas en el estado, y sus respuestas, pues este ejercicio reflexivo, nos permite repensar los entendimientos y explicaciones sobre la relación entre estados y sociedades ante la movilidad humana contemporánea. Para ello, a nivel epistémico, problematizamos el concepto de diplomacia que la ubica como una actividad exclusiva del Estado-nación y sus instituciones. En este sentido, no nos ocupamos por observar las transformaciones que la diplomacia oficial experimenta, ante las diversas dinámicas que genera la movilidad humana contemporánea. Lo que nos interesa analizar es la capacidad de agencia diplomática de los activismos binacionales migrantes para representar y defender sus causas, y de esta

manera, ser productores de sus propias diplomacias (Badie, 2013, p. 26). Al proponer la noción de diplomacias migrantes, más allá de la mentalidad estado-céntrica, estamos pensando en los activismos migrantes que buscan representar y defender la vida cotidiana de los migrantes con una lógica de permanente movilidad a partir del estar aquí y allá simultáneamente. Con base en ello, aquí mostramos cómo la binacionalidad cívica orienta sus acciones y narrativas más allá de los contornos del estado-nación. De esta manera, en este análisis hemos identificado que a las miradas estado-céntricas les cuesta trabajo reconocer la pluralidad y complejidad que coexisten dentro y fuera de sus comunidades políticas, como lo están evidenciando, los pensamientos complejos y sentidos de mundo (cultura híbrida y posnacional) que desarrollan las personas retornadas y deportadas (Caldwell, 2019; Castañeda, 2019; Golash-Boza, 2015). Con los casos analizados ofrecimos evidencia cualitativa sobre cómo las organizaciones binacionales en Norteamérica están operando con una emergente orientación posnacional, en particular, ante los procesos de retornados, y deportados, de Estados Unidos hacia México. Cerramos este artículo, invitando a los lectores a considerar la ampliación del pensamiento sobre la diplomacia en tanto herramienta política para el encuentro pacífico entre culturas pero que, al parecer, excluye a colectivos humanos desde los entendimientos estado-céntricos en nombre de la soberanía, el territorio y el interés nacional. Las diplomacias migrantes, como mostramos, pueden ayudar a pensar en prácticas cívicas que generen encuentros inclusivos entre culturas y personas, a partir de vidas cotidianas posnacionales. Sin embargo, sabemos bien que estos argumentos resultan incómodos (Badie, 2013a) y, muchas veces, irrelevantes a quienes piensan el mundo como relaciones entre Estados y las respectivas elites que los representan.

REFERENCIAS

- Adamson, F. B., y Tsourapas, G. (2019). Migration diplomacy in world politics. *International Studies Perspectives*, 20 (2) may, 113-128. doi.org/10.1093/isp/eky015
- Alund, A., y Schierup, C. U. (2018). Making or unmaking a movement? Challenges for civic activism in the global governance of migration. *Globalizations*, 15 (6), 809-823. doi.org/10.1080/14747731.2018.1446599

- Alejo, A. (2020). Migrant Diplomacy Beyond State-Centric Perspective. A Civic-Binationality Experience from North America. *Migration Letters*, 17 (1), 37-46. <https://doi.org/10.33182/ml.v17i1.755>
- Alejo, A. (Coord.) (2018). *Activismos transnacionales de México: diálogos interdisciplinarios ante la política global*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora.
- Alejo Jaime, A. (2017) *Política global y sociedad civil en las Américas. Las nuevas diplomacias en Argentina y México*. Madrid: La Catarata.
- Alejo Jaime, A. (2017a) Activismos binacionales en Norteamérica. Retornados al México del Siglo XXI. En: VVAA. XVII *Certamen Internacional de Ensayo Político* (pp.53-88). Monterrey: Comisión Estatal Electoral de Nuevo León.
- Alfaro, Y. (2019) Red global de mexicanos calificados ¿Nuevos agentes del desarrollo? *Cuadernos Latinoamericanos*, 31 (55) enero-junio, 41-53
- Anderson, J. (2019). The deportability continuum as activist research. *Cultural Dynamics*, 31 (1-2), February-May. online. <https://doi.org/10.1177/0921374019826203>
- Appadurai, A. (2017) Fatiga democrática. En, VVAA. *El gran retroceso* (pp. 35-51). Barcelona: Editorial Planeta.
- Bada, X. (2014). *Mexican Hometown Associations in Chicagoacán. From local to transnational civic engagement*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Bada, X., y Glesson, S. (Ed.) (2019). *Accountability across Borders. Migrant Rights in North America*. Austin: University of Texas Press.
- Bada, X., y Glesson, S. (2018). Estrategias consulares y de la sociedad civil para mejorar el cumplimiento de los derechos laborales de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. En, Alejo, A. (Coord.). *Activismos transnacionales de México: diálogos interdisciplinarios ante la política global* (pp.237-261). Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora.
- Badie, B. (2013). Transnationalizing diplomacy and global governance. En, P. Kerr y G. Wissemann (Ed.) *Diplomacy in a globalizing world: Theories and practices* (pp. 20-40). New York: Oxford University Press.
- Badie, B. (2013a). *Diplomacia del contribernio. Los desvíos oligárquicos del sistema internacional*. Buenos Aires: Universidad Tres de Febrero.
- Beck, U. (2008). Mobility and the cosmopolitan perspective. En: W. Canzler; V. Kaufmann y S. Kesselring. *Tracing Mobilities. Towards a Cosmopolitan Perspective* (pp. 25-35). Hampshire: Ashgate.
- Bloom, T., Tonkiss, K., y Cole, P. (Ed.) (2018). *Understanding Statelessness*. Oxon: Routledge.
- Brinkerhoff, J. M. (2019). Diasporas and Public Diplomacy: Distinctions and Future Prospects. *The Hague Journal of Diplomacy*, 14 (1-2) 51-64. <https://doi.org/10.1163/1871191X-14101015>
- Briseño, P. (2016, noviembre 9). *Mexicanos en EU, en pánico tras triunfo de Trump: activista*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/11/09/1127267>

- Caitlin P. (2018). Citizens but for Papers: Undocumented Youth Organizations, Anti-Deportation Campaigns, and the Reframing of Citizenship. *Social Problems*, 65 (1), February, 96-115. <https://doi.org/10.1093/socpro/spw045>
- Caldwell, B. C. (2019). *Deported Americans*. Durham: Duke University Press.
- Castañeda, E. (2019). *Building Walls. Excluding Latin People in the United States*. Maryland: Lexington Books.
- CEDES. (2018). *Informe Final: Cambias con tu voto, la realidad de México. Participando y Votando en Estados Unidos de América*. Ciudad de México: Mimeo.
- Cohen, J. H., y Schuster, P. K. (Eds.) (2019). *Modelando el transnacionalismo*. London: Transnational Press London.
- Collier, D. (2011). Understanding process tracing. *Political Science and Politics*, 44(4), 823-830.
- Constantinou, C. (2016). Everyday diplomacy: mission, spectacle and the remaking of diplomatic culture. En: J. Dimmitter y F. McConnell. (Ed.) *Diplomatic cultures and international politics. Translations, spaces and alternatives*. (pp. 46-55). Oxon: Routledge.
- Constantinou, C. (2013). Between statecraft and humanism. *Diplomacy and its forms of knowledge. International Studies Review*, 15 (2), 141-162.
- Constantinou, C., y Sharp, P. (2016). Theoretical perspectives in diplomacy. En, C. Constantinou; P. Kerr., y P. Sharp. (Ed.) *The Sage Handbook of Diplomacy*. (pp. 450-455) London: Sage.
- Constantinou, C., Cornago, N., y McConnell, F. (2017). *Trans-professional diplomacy*. Leiden: Brill.
- Constantinou, C., y Der Derian, J. (Ed.). (2010). *Sustainable Diplomacies*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Cornago, N. (2016). (Para)Diplomatic Cultures: Old and New. En J. Dittmer J. y F. McConnell. (Ed.), *Diplomatic cultures and international politics. Translations, spaces and alternatives* (pp. 120-135). Oxon: Routledge.
- Cruz, E. (2016). Young Immigrants' Association and the Future Latino Leadership in the U.S.: Dreamers' Social Capital and Political Engagement. *Norteamérica*, 11 (2), julio-diciembre. 165-191. <https://doi.org/10.20999/nam.2016.b007>
- Delgado Wise, R. (2018). Is there a space for counterhegemonic participation? Civil society in the global governance of migration. *Globalizations*, 15 (6), 745-761. doi: 10.1080/14747731.2018.1484204
- Delano Alonso, A. (2018). *From here and there. Diaspora policies, integration and social rights beyond borders*. New York: Oxford University Press.
- Dittmer J., y McConnell, F. (Ed.) (2016) *Diplomatic cultures and international politics. Translations, spaces and alternatives*. Oxon: Routledge.
- Fox, J., and Bada, X. (2011). Migrant civic engagement. En, K. Voss y I. Bloemraad (Ed.) *Rallying for immigrant rights. The fight for inclusion in 21st century America*. (pp. 100-115) USA: University of California Press.

- Fox, J., y Rivera-Salgado, G. (2019). Mexican migrant civil society. Proposition for discussion. En, Bada, X., y Glesson, S. (Ed.). *Accountability across Borders. Migrant Rights in North America* (pp.25-52). Austin: University of Texas Press.
- Fox, J., y Rivera-Salgado, G. (Coord.) (2004). *Indígenas mexicanos migrantes en Estados Unidos*. Ciudad de México: Cámara de Diputados (LIX Legislatura), Universidad de California (Santa Cruz), Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa.
- Golash-Boza, T. (2015). *Deported. Immigrant policing, disposable labor and global capitalism*. New York: New York University Press.
- González, R. G., Brant, K., y Roth, B. (2020). DACamented in the age of deportation: navigating spaces of belonging and vulnerability in social and personal lives. *Ethnic and Racial Studies*, 43 (1), 60-79. <https://doi.org/10.1080/01419870.2019.1667506>
- Ho, L.E., y McConnell, F. (2019). Conceptualizing diaspora diplomacy: Territory and populations betwixt the domestic and foreign. *Progress in Human Geography*, 43 (2) Abril, 235-255. doi.org/10.1177/0309132517740217
- Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM). (2019). *Informe final de actividades y resultados del Comité especializado en torno a la figura de la Diputación Migrante (CODIM)*. Ciudad de México. Instituto Electoral de la Ciudad de México
- Jones, R. (Ed.) (2019). *Open borders. In defense of free movement*. Athens: University of Georgia Press.
- Máiz, R. (2007). Indianismo y nacionalismo en Bolivia: estructura de oportunidad política, movilización y discurso. *Revista SAAP*, 3 (1), agosto, 11-54.
- Maley, W. (2013). Refugee Diplomacy. En: A. Cooper., J. Heine., y R. Thakur. (Ed.) *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*. (pp. 230-237) Oxford: Oxford University Press.
- McConnell, F. (2019). Rethinking the geography of diplomacy. *Diplomatica*, 1 (1), 46-55. doi.org/10.1163/25891774-00101008
- McGrew, A. (2014). Globalization and Global Politics. En, J. Baylis., S. Smith., y P. Owens. (Ed.) *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*. (pp.15-34.) Oxford: Oxford University Press.
- Milanovic, B. (2016). *Global inequality: A new approach for the age of globalization*. Cambridge: Harvard University Press.
- Mora, M de J., Rodríguez, R., y Almeida P. (2018). Immigrant rights and social movements. *Sociology Compass*, 12 (18) August, 1-20.
- NEC. (2016, agosto 10). *Renuncia director del IOAM para unirse a campaña de Hillary Clinton*. Recuperado de <http://www.diariormarca.com.mx/2016/08/renuncia-director-del-ioam-para-unirse-a-campana-de-hillary-clinton/>
- Nicholls, W J. (2019). *The immigrant rights movement. The battle over national citizenship*. Stanford: Stanford University Press.

- Oviedo, N. (2019). *La migración y la cultura de los capitalinos residentes en el exterior rumbo a la elección para diputado migrante 2021*. Ensayo concurso "Construyendo la Democracia". Ciudad de México: Instituto Electoral de la Ciudad de México. Mimeo.
- Pérez, C. (2017, 01 de febrero). Migrantes, entre la deportación y el retorno sin garantías. Recuperado de <http://www.ororadio.com.mx/2017/02/migrantes-entre-la-deportacion-y-el-retorno-sin-garantias/>
- Pries, L. (2019) The momentum of transnational social spaces in Mexico-US migration. *Comparative Migration Studies*, 7 (34), 1-20. doi.org/10.1186/s40878-019-0135.
- Romanos, E. (2016). El problema de la agencia en la difusión transnacional de la protesta. En, B. Tejerina., y G. Gatti. (Ed.) *Pensar la agencia en la crisis*. (pp.221-242). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rosenberger, S., Stern, V., y Merhaut, N. (Ed.) (2018). *Protest Movements in Asylum and Deportation*. Switzerland: Springer Open. IMISCOE Research Series.
- S/A (2016, junio 2) *Comienza la campaña "Votodigno 2016" para que los jóvenes hispanos voten*. Recuperado de http://www.laconexionusa.com/noticias/20160602425660_lc42566002.asp
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones, brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Editorial Katz.
- Sassen, S. (2006). *Territory, authority, rights from medieval to global assemblages*. Princenton: Princeton University Press.
- Scholte, J. A. (2014). Reinventing Global Democracy. *European Journal of International Relations*, 20 (1), 3-28. doi.org/10.1177/1354066111436237
- Schütze, S. (2016). *Constructing transnational political spaces. The multifaceted political activism of Mexican migrants*. London: Palgrave Macmillan.
- Scott-Smith, G., y Weisbrode, K. (2019). Editorial. *Diplomática*, 1(1), 1-4. doi.org/10.1163/25891774-00101001
- Seif, H. (2016). "We Define Ourselves": 1.5-Generation Undocumented Immigrant Activist Identities and Insurgent Discourse. *Journal for the Anthropology of North America*, 19 (1) Spring, 46-54. <https://doi.org/10.1111/nad.12039>
- Stone, D., y Douglas, E. (2018). Advance diaspora diplomacy in a networked world. *International Journal of Cultural Policy*, 24 (6), 710-723. doi:10.1080/10286632.2018.1495712
- Tonkiss, K., y Bloom, T. (Ed.) (2018). *Theorising Noncitizenship Concepts, Debates and Challenges*. Oxon: Routledge.
- Univisión. (2012, octubre 10). *Organización brinda préstamos a dreamers para que pidan la Acción Diferida*. Recuperado de <https://www.univision.com/noticias/inmigracion/organizacion-brinda-prestamos-a-dreamers-para-que-pidan-la-accion-diferida>
- Voss K., y Bloemraad, I. (Ed.). (2011). *Rallying for immigrant rights. The fight for inclusion in 21st century America*. USA: University of California Press

- Wee, K., Kudakwashe, P.V., y Jinnah, Z. (2018). Repoliticizing international migration narratives? Critical reflections on the Civil Society Days of the Global Forum on Migration and Development. *Globalizations*, 15 (6), 795-808. doi.org/10.1080/14747731.2018.1446600
- Wong, W. (2012). *Internal Affairs. How the Structure of NGOs Transforms Human Rights*. Ithaca, New York: Cornell University Press.